

Creación

Ulf Eriksson



Ulf Eriksson. Fotografía Dan Hansson

Ulf Eriksson

Nació en Estocolmo en 1958 y es un notable poeta, novelista, ensayista, traductor y crítico literario, especializado en literaturas hispánicas.

Ha publicado una docena de poemarios publicados en un volumen en 2011. Ha escrito crítica literaria en diferentes periódicos y revistas, hoy en el diario Svenska Dagbladet. Entre sus grandes traducciones está la de la poesía de Antonio Gamoneda. Ha recibido un gran número de premios literarios.

Ahora

Un niño
es un adulto
que justo ahora
vive su infancia.

Un adulto
es un niño
que ha llegado
a crecer.

Escucha:
Cada niño
al que le hayas hecho algo bueno
te envuelve
en su alegría
y te protege
contra el vacío.

Cada niño
al que le has hecho daño
abre su pena
sólo a ti
y te arrastra
al vacío.

Ambas posibilidades
se realizan instantáneamente
como todo lo eterno.

Porque el hecho de que
cada vacío
es un vacío
que justo ahora
llega a vivir
su vacío

es sólo una de las caras de que

cada abrazo
es un abrazo
que justo ahora llega a
vivir su abrazo.

Viejo clásico

Tú hablas del nuevo día
y dices que hay que ganarlo.

Cuando eras joven,
hace veinticinco siglos,

se tenía miedo al abismo de luz podrida
de los días perdidos.

“De otra luz
clarear el sentido en palabras que permanecen.”

Nos adviertes obstinadamente
de la degeneración de la autoestima, cuando

“el óxido de la envidia”
penetra en la “armadura del orgullo.”

Pero cuando dices “todo en mi interior ha venido de
fuera y es prestado”,
eso vale también para tu voz en mi oído:
un viento que lleva un mensaje de los colores del paisaje
mueve la tela de araña en el campo de piedra caliza.

Viento, piedra ¿qué importancia tiene
cuando uno está fuera de su imagen? Quizá
algo no obstante, porque tú me lo susurras a mí.

“También yo fui joven una vez”, dices.
Seguro que es verdad, contesto, pero aún más verdad
es que sigues siendo joven:

(Resplandeces.) Añado: joven,
pero no en tu propia vida, sino
en el pasado de los no nacidos.

La biblioteca

Hay un atajo
en la parte de atrás de la biblioteca de Asplund
donde — es sólo un vislumbre— la ciudad
siempre es nueva,
lo sé
desde que era pequeño.

Se ve el brillo
en el estanque antes de verlo. A diferencia
de otros conocimientos
este llega pues
antes de producirse.

Quiero que todas las personas
tengan un lugar así y
sé que muchas han tenido que tenerlo,
si no los textos de allí dentro
serían imposibles de imaginar.

Todo esto trata también de
que es por la mañana,
que es temprano en el cuerpo
y que uno está en camino.

El asombro de los niños deviene sombra de la copa de
los árboles sobre nosotros,
su mirada escarcha,
pero el suelo
por el que caminamos, tarde o temprano en nuestras
vidas, está
por todas partes y cada día es completamente nuevo.

Madrid

Tras unos pocos días
en un viaje que hago solo
he olvidado
(tan fácilmente como se olvida un sueño)
grandes partes de mi vida.

¿Quién era
el que iba a poder verlo
él que ve lo
que ve *ahora*?

¿Y quién lo va a olvidar?
¿Y quién será él *entonces*?

Hay un hombre despierto ante el mundo
y es ignorante de sí mismo,
aunque no del todo,
y por eso él piensa serenamente: soy
yo quien es lo desconocido
en todo lo que siento.